

Presentación

Eugenia Helena HOUVENAGHEL (coordinadora)
Ghent University-Utrecht University
e.m.h.houvenaghel@uu.nl

Angelina Muñiz: hacia la construcción de una identidad más allá de las líneas fronterizas

Tras el final de la Guerra Civil, una larga lista de intelectuales republicanos españoles se vieron forzados al exilio y tuvieron que recomenzar sus vidas en unas nuevas sociedades de acogida. De entre todos los destinos de los exiliados, México ocupa un lugar destacado, al convertirse en el país en el que muchos de ellos se instalaron, de una manera temporal o permanente, al finalizar la Guerra Civil. Entre los descendientes de los republicanos exiliados en México, se cuentan autores de la talla de Ramón Xirau, Carlos Blanco Aguinaga y Tomás Segovia. Los escritores de dicha segunda generación se enfrentan a un complejo proceso de construcción identitaria ya que se encuentran entre dos países: se sitúan entre la memoria del país de sus progenitores –desconocido físicamente por varios entre ellos–, por un lado, y la realidad de México, convertido en su país de adopción, por otro. La generación es denominada ‘hispanomexicana’, ‘fronteriza’ o *Nepantla*.¹

Este último término proviene del náhuatl y significa ‘en medio’ o ‘entre dos mundos’. El vocablo fue utilizado por los indígenas para señalar su ubicación entre dos culturas tras la colonización española y contiene, por lo tanto, una clara referencia a la identidad escindida entre dos mundos que les es propia a los autores incluidos en la generación hispanomexicana. “*Nepantla*”, explica Angelina Muñiz, es “una palabra del nuevo mundo que no designa ni una tierra ni la otra”. La autora establece una relación directa entre su situación de hija de exiliados y el término náhuatl: “así es como vivo”, me ubico pues, “a medio camino” o “entre fronteras” (Muñiz 2008: 188).

La situación entre dos lugares de la generación hispanomexicana dificultó, en la primera época de los años 60 y 70, la publicación y el estudio de su obra: alejados de España y aislados en México, los autores de la generación *Nepantla* no se

¹ El término ‘hispanomexicano’ es del historiador Arturo Souto Albarce, miembro de la generación hispanomexicana. La designación ‘fronteriza’ es de Luis Rius, también miembro de la generación hispanomexicana. La denominación ‘*Nepantla*’ es acuñada por Francisco de la Maza.

conocían en España ni en México.² Octavio Paz (1994: 309) denunció como sigue la situación marginalizada de los autores de la generación hispanomexicana:

En 1939, llegaron a México; desde entonces viven entre nosotros. ¿Son mexicanos o españoles? El problema me interesa poco; me basta con saber que escriben en español: la lengua es la única nacionalidad de un escritor. Pero nuestros críticos se obstinan en considerarlos como extranjeros y omiten sus nombres y sus obras en estudios y antologías mexicanos. Los de España, más soberbios y tajantes, ignoran hasta su existencia. Así, talentos tan claros como el poeta Tomás Segovia o el crítico Ramón Xirau viven en una especie de limbo, dos veces huérfanos de tierra, dos veces desterrados.

Partiendo del contexto que acabamos de esbozar, queremos recalcar, en este monográfico, la relevancia de la producción literaria de la autora hispanomexicana Angelina Muñiz-Huberman (Hyères, 1936) y contribuir al estudio de su construcción identitaria tal como se plasma en su obra creada en las especiales circunstancias del exilio heredado en México. La poeta, narradora y ensayista es conocida en primer lugar por su obra poética; en este monográfico, sin embargo, se profundiza en su obra escrita en prosa. La obra en prosa de Angelina Muñiz no solo es muy amplia y variada — incluye novela, cuento, autobiografía, memorias y ensayo— sino que también ofrece, según nuestra hipótesis, una clave importante para aproximarnos a la construcción identitaria de la autora en el exilio. En efecto, argumentamos que su prosa se distingue por la disipación de las fronteras idiosincráticas: la autora rompe con las convenciones genéricas, combina tradición con innovación, acopla elementos heterogéneos y traspasa los confines espaciales y temporales. La visión de la ‘frontera’ de Muñiz se aproxima, pues, a la misma de Gloria Anzaldúa, quien concibe la ‘frontera’ “as something that seems always to be there, only in terms of being crossed” (Concannon, 1998: 342). Como resultado, ofrece al lector una prosa sin más límite que el de su propia creatividad y, a la vez, se construye una identidad por encima de las fronteras, una identidad libre, una identidad *Nepantla*.

Apoyamos nuestra hipótesis en el estudio de tres tipos de fronteras: en la primera sección (1), los límites entre géneros literarios ocupan un lugar central, la segunda

² En la revista *Peñalebra* (Santander); los autores incluidos eran Carlos Blanco Aguinaga, Jomí García Ascot, Tomás Segovia, Luis Rius, César Rodríguez Chicharro, Enrique de Rivas, José Pascual Buxó, Gerardo Deniz, Ramón Xirau, Manuel Durán, Francisca Perujo, Federico Patán y la propia Angelina Muñiz. Solo en 1980 se presentó la generación hispanomexicana al público español (Muñiz 1999: 159) y tardíamente, en los años 90, se inició el estudio académico de su obra (Mateo Gambarte, 1996) bajo el estímulo del Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL) (Aznar Soler y López García, 2008).

sección (2) enfoca las líneas divisorias que separan épocas históricas y en la tercera (3), finalmente, se consideran las fronteras espaciales.

(1) Los dos primeros artículos que componen este monográfico están relacionados con la tendencia de la autora a romper con las convenciones genéricas, a crear nuevas formas literarias, a escribir una prosa híbrida y “no conformista” (Hind 2003: 128). Angelina Muñiz explica que cuestiona los géneros tradicionales con el fin de crear una prosa más abierta, sin limitaciones genéricas, en la que reina “absoluta libertad de movimiento en tiempo, espacio, personajes, formas, invenciones, reflexiones” (1991: 34-35).

En el primer artículo, titulado “Angelina Muñiz: Construcción de un ‘yo’ en femenino en *Castillos en la tierra. Seudomemorias* (1995) y *Molinos sin viento* (2001)”, Diana Castilleja reflexiona sobre la hibridez de ambas obras, que se sitúan en el cruce entre cuento, novela, memoria y autobiografía, y llega a proponer una posible clasificación genérica de dichos textos dentro del marco de la escritura del yo. Castilleja resalta que el juego con las fronteras entre realidad y ficción desempeña un papel esencial en el proceso de reconstrucción de la identidad de la escritora. Destaca que el propio movimiento entre recuerdo e invención le permite a la autora construir una identidad híbrida compuesta de fragmentos tanto ficticios como reales. La misma frontera movediza entre ficción y realidad es investigada por Naarai Pérez Aparicio en la contribución “Rastros del exilio e inspiración autobiográfica en las historias de *Las confidentes* (1997) de Angelina Muñiz”. Pérez Aparicio examina cómo las figuras narradoras de la recopilación de quince cuentos se aproximan a la autora hasta el punto de identificarse con la misma. La experiencia exílica juega un papel importante en dicho proceso de acercamiento entre las protagonistas y la autora. Varias capas de realidad e invención se sobreponen y se funden en *Las confidentes*, nuevo conjunto híbrido en el que se disipan las fronteras entre memoria e imaginación.

En ambos estudios que integran esta primera sección, se observa cómo la ruptura con la subdivisión tradicional entre el género ensayístico (autobiografía, memorias) y el género narrativo ficticio (novela, cuento) le permite a la autora llegar no solo a una mayor libertad creativa sino también a la construcción de una identidad propia en clave imaginativa.

(2) La segunda sección del monográfico reúne dos artículos que van dedicados a los conceptos de tiempo e historia en la prosa de Angelina Muñiz. La idea de borrar las líneas divisorias entre pasado, presente y futuro es una constante en la obra en prosa de la autora hispanomexicana. Muñiz se rebela de manera insistente contra las leyes que la temporalidad lineal o sucesiva (Spang 1995) impone. En su prosa, opta por “borrar el tiempo” (2002a: 24) para crear un mundo que carece de tiempo, un mundo que se sitúa “fuera del tiempo” (2005: 217).

La visión muñiziana del exilio queda analizada bajo una perspectiva temporal en el estudio “Reflexiones y representaciones del exilio: de *El canto del peregrino* (1999) a *El sefardí romántico* (2005). Alicia Rico señala que en ambas obras,

Muñiz crea un concepto transtemporal del exilio sobre la base de la superposición de varios exilios de diferentes períodos históricos, desde el tiempo bíblico sobre el siglo XV hasta los siglos XX y XXI. Así es que el concepto muñiziano del exilio une lo coetáneo y lo antiguo: la experiencia exílica contemporánea recuerda e incluye todos los exilios anteriores. La misma unión de diferentes períodos históricos es estudiada en “El personaje femenino y la libertad temporal en tres novelas históricas de Angelina Muñiz: *Morada interior* (1972), *El mercader de Tudela* (1995) y *La burladora de Toledo* (2008)”. Serlet y Houvenaghel caracterizan los personajes femeninos como figuras que construyen puentes entre diferentes épocas históricas. Proponen que la autora construye en sus novelas un marco temporal sin fronteras a través de la creación de personajes que son capaces de traspasar las fronteras del tiempo y moverse libremente entre diferentes períodos históricos.

En los estudios incluidos en la sección, se destaca cómo la autora construye un mundo novelesco que carece de fronteras temporales lineales, ya que éstas le parecen demasiado cerradas y limitadoras. Para ello, construye puentes entre diferentes períodos históricos y sobrepone pasado, presente y futuro. Gracias a esta concepción libre de la historia, la autora establece nuevos vínculos entre fenómenos históricos distantes.

(3) La última sección del monográfico va dedicada a la dimensión espacial de la frontera en el mundo creativo de Angelina Muñiz. La autora vive sin espacio propio, en un “espacio ajeno” y lejos de su “espacio verdadero” (Muñiz 2002b: 172). No debe extrañarnos, pues, que Muñiz tiene tendencia a construir, en su prosa, espacios simbólicos y metafóricos más que referenciales.

La dimensión metafórica del espacio exílico se analiza, precisamente, en el estudio “Escribir desde el umbral: exilio y literatura en *El canto del peregrino* (1999) de Angelina Muñiz”. Acorde con Vandebosch, Muñiz opta por un exilio cuyas dimensiones espaciales son variables y cuyas fronteras se borran cada vez más. La autora considera el exilio primero como un ‘hogar’, una ‘morada’ o ‘casa’ en el que el exiliado se instala; después como una zona fronteriza, un ‘umbral’ o ‘túnel’ que le permite al exiliado ubicarse entre dos espacios diferentes; y finalmente como un espacio abierto y completamente libre de creatividad literaria. Se cierra el monográfico con el estudio “Cruzando fronteras: Espacio e identidad en los ensayos *Las raíces y las ramas* (1993) y *El canto del peregrino* (1999) de Angelina Muñiz”. Houvenaghel propone que la concepción muñiziana del espacio no es topográfica, ni estática. Se trata, más bien de un espacio dinámico cuya circulación transnacional se parece al circuito cultural propio de la ‘diáspora’.

En los dos estudios, resulta que Muñiz se rebela contra un concepto rígido de un espacio subdividido en zonas fijas. En su experiencia espacial, las fronteras son movilizadas. Vínculos culturales prevalecen sobre fronteras nacionales; puentes de la imaginación vencen distancias geográficas.

En resumen, argumentamos que existe un paralelismo entre la transgresión constante de fronteras tal como se plasma en la prosa muñiciana, por un lado, y la construcción identitaria de la autora, por otro. En el espacio geográfico, Muñiz traspasa constantemente las fronteras entre diferentes países; en el marco temporal, la autora opta, de nuevo, por cruzar las líneas divisorias entre épocas históricas; en la literatura, la autora se ubica, de manera parecida, en una zona en la que se borran los límites entre géneros literarios. El juego con las fronteras que se desarrolla en la prosa muñiciana se interpreta, en fin, como una estrategia de la autora hispanomexicana para autodefinirse literariamente, para confirmar su posición en *Nepantla*, lugar de confluencias, lugar indefinido y libre.

BIBLIOGRAFÍA

AZNAR SOLER, Manuel y LÓPEZ GARCÍA, José Ramón.

2001 *El exilio republicano de 1939 y la segunda generación*.

CONCANNON, Kevin.

1998 "The Contemporary Space of the Border: Gloria Anzaldúa's *Borderlands* and William Gibson's *Neuromances*", *Textual practice* 12 (3): 429-442.

HIND, Emily.

2003 "Entrevista con Angelina Muñiz-Huberman", en Emily Hind, *Entrevistas con quince autoras mexicanas*. Madrid: Iberoamericana, pp. 119-131.

JOFRESA MARQUES, Silvia.

2003 "La escritura de Angelina Muñiz-Huberman: confidencias de la imaginación", en Manuel Aznar Soler (coord.), *Las literaturas del exilio republicano de 1939: Actas del II Congreso Internacional (Vol. 2)*. Barcelona: GEXEL, pp. 305-310.

MATEO GAMBARTE, Eduardo.

1996 *Literatura de los "niños de la guerra" del exilio español en México*. Lleida: Pagès Editors-Universitat de Lleida.

MUÑIZ, Angelina.

1991 *De cuerpo entero. El juego de escribir*. México: Ediciones Corunda y UNAM.

1999 *El canto del peregrino. Hacia una poética del exilio*. Barcelona: UNAM.

2002a *Areúsa en los conciertos*. México: Alfaguara.

2002b *El siglo del desencanto*. México: FCE.

2005 *El sefardí romántico. La azarosa vida de Mateo Alemán II*. México: Plaza y Janés.

2008 *La Burladora de Toledo*. México: Planeta.

PAZ, Octavio.

1999 *Generaciones y semblanzas. Dominio mexicano. Obras completas (Tomo IV)*. México: FCE.

SPANG, Kurt.

1995 “Apuntes para una definición de la novela histórica”, en Kurt Spang *et al.* (ed.), *La novela histórica. Teoría y comentarios*. Pamplona: EUNSA, pp. 63-125.